

# El teatro como herramienta didáctica en la enseñanza de la Historia de la Educación Contemporánea

*Theater as a Pedagogical Tool to Teach History of Contemporary Education*

*O teatro como ferramenta didática no ensino da História da Educação Contemporânea*

Pablo Álvarez Domínguez\*, Alicia Martín López\*\*

Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Sevilla, Sevilla, España

Recibido: 01/02/16

Aceptado: 18/04/16

**RESUMEN.** Si la Universidad actual está demandando una educación que capacite al individuo para afrontar los cambios del futuro, hoy estamos retados a educar para el cambio. La innovación, la creatividad y el teatro como arte, son pilares fundamentales para una construcción más reveladora del conocimiento histórico educativo. Desde este planteamiento, justificamos una enseñanza de la Historia de la Educación más práctica y significativa, amparada en el uso de recursos pedagógicos más atractivos para el estudiante. Este trabajo recoge el desarrollo de una innovación docente en la asignatura Historia de la Educación Contemporánea del Grado en Pedagogía de la Universidad de Sevilla, que se concreta en la aplicación y uso de una pedagogía teatral como recurso didáctico para el conocimiento del pasado educativo.

**Palabras clave:**

Historia de la Educación;  
didáctica; teatro;  
universidad;  
innovación educativa.

**ABSTRACT.** If current universities demand an education that trains individuals to face future changes, now we face the challenge to educate for change. Innovation, creativity and theater as art are fundamental pillars for a more revealing construction of historical and educational knowledge. From this approach, we can provide justification for a more practical and significant teaching of History of Education, based on the use of pedagogical resources that are more attractive for students. This paper presents the development of a teaching innovation in the History of Contemporary Education subject of the Degree Course on Pedagogy at the University of Seville, which results in the application and use of theater pedagogy as a teaching resource to learn about education in the past.

**Keywords:**

History of Education,  
pedagogy, theater,  
university,  
educational innovation.

**Citar como:** Álvarez, P. & Martín, A. (2016). El teatro como herramienta didáctica en la enseñanza de la Historia de la Educación Contemporánea.

*Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 10(1), 41-51. doi: <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.10.459>

\* E-mail: [pabloalvarez@us.es](mailto:pabloalvarez@us.es)

\*\* E-mail: [aliciamartinlpez@gmail.com](mailto:aliciamartinlpez@gmail.com)

**RESUMO.** Se Universidade atual está demandando uma educação que capacite o indivíduo para enfrentar as mudanças do futuro, hoje somos desafiados a educar para a mudança. A inovação, a criatividade e o teatro como arte, são pilares fundamentais para uma construção mais reveladora do conhecimento histórico educativo. A partir desta abordagem, está justificado o ensino da História da Educação de uma maneira mais prática e significativa, amparado no uso de recursos pedagógicos mais atraentes para o estudante. Este trabalho inclui o desenvolvimento de uma inovação docente na disciplina História da Educação Contemporânea do curso de Pedagogia da Universidade de Sevilla, que se concretiza na aplicação e uso de uma pedagogia teatral como recurso didático para o conhecimento do passado educativo.

**Palavras-chave:**

História da Educação; didática; teatro; universidade; inovação educativa.

En la última década muchos han sido los debates y lidias imperantes en relación con el impulso de la actividad docente en la Educación Superior (Zabalza, 2002). Aprender de manera diferente en la universidad es algo más que un reto académico que afronta el profesorado para poder contribuir con una mejor y mayor calidad de la docencia universitaria. A los profesores en la actualidad les corresponde ser facilitadores del aprendizaje para que con novedosos planteamientos metodológicos y didácticos, contribuyan de una manera innovadora y significativa a la expansión y transferencia del conocimiento académico científico. Y, desde estos planteamientos -valiéndonos de la necesaria e imprescindible formación docente universitaria (Vaillant & Marcelo, 2015), por ejemplo-, tal vez podamos participar localmente y de manera activa en los procesos de mejora de la educación. Así, y debido al creciente desarrollo al que se ha visto sometida la Educación Superior, resulta cada vez más importante que la misma tome consciencia de la necesidad de rendir cuentas a la sociedad en relación con su propia razón de ser y de existir.

Desde no hace demasiado tiempo, la universidad desarrolla un especial interés por aprender a enseñar (Durán, 2014) y poner en valor e incentivar la calidad de la actividad docente, orientada a la formación de mejores profesionales. Todo ello, dentro del marco de un Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), en el que el aprendizaje a través de competencias y el enseñar a pensar y a transferir

el conocimiento aprendido adquieren un especial protagonismo. No obstante, en estos momentos, la enseñanza universitaria sigue precisando de importantes reformas a nivel local que contribuyan a garantizar el desarrollo integral del alumnado a través de sus procesos formativos. El profesorado de hoy necesita aprender a comunicar ideas de manera innovadora, a provocar el asombro y la motivación, a despertar el interés y a generar oportunidades para los interrogantes del alumnado, a guiar y orientar al estudiante hacia la excelencia, etc. Con ese objetivo, conviene reconocer que un par de décadas atrás en el tiempo, la renovación de la enseñanza como tal no estaba entre las prioridades de la institución universitaria. Prueba de ello es la importancia que recientemente han dado las universidades a los programas de formación docente del profesorado universitario, a los proyectos de innovación docente en el aula, al diseño de material didáctico para la actividad docente, etc. Tiempo atrás, al margen de estas nuevas posibilidades, era el profesorado universitario, quien valiéndose de su libertad de cátedra, tenía en sus manos la oportunidad de transformar su docencia con iniciativas particulares. Sin embargo, para el desarrollo de esta tarea en la actualidad el profesor universitario cuenta con el apoyo de la propia universidad, a través de un importante despliegue de medios formativos que contribuyen a hacer de la docencia universitaria un proceso didáctico más integrador, inteligente, hábil, cambiante y adaptado a los nuevos tiempos.

No obstante lo anterior, en la actualidad muchos profesores/as realizan un gran esfuerzo y obtienen buenos resultados cuando intentan mejorar su estilo docente a través de la puesta en marcha de diferentes fórmulas para el desarrollo de procesos educativos ligados a la innovación docente (Peña, 2014). En este sentido, entendemos que la universidad debería priorizar, apreciar y estimar mucho más la actividad docente, poniendo en valor los resultados de las innovaciones pedagógicas que vienen desplegando miles de profesores en las universidades españolas, sobre todo para facilitar el aprendizaje al alumnado de la sociedad actual.

En estos momentos, la actividad docente en la universidad genera innovaciones de alto impacto que repercuten positivamente en el desarrollo de los procesos de enseñanza aprendizaje de las disciplinas más dispares y a veces insospechadas. Así, enseñar Historia de la Educación en la universidad no deja de ser un constante reto al que su profesorado enfrenta continuamente si lo que desea es configurar una enseñanza más práctica, activa, novedosa, emocional y significativa; adaptada a las nuevas exigencias del EEES. Justamente, el teatro se presenta en este contexto como un poderoso recurso pedagógico (García, 2004; Navarro, 2010; Sánchez, 2007), que combina discurso, música, sonidos, movimiento, gestos y escenografía para mostrar de forma visible ideas y conceptos, representar historias, reconstruir conflictos o compartir pensamientos, emociones y sentimientos, etc. El teatro, por su fuerte carácter interpersonal y relacional, se presenta además como un importante instrumento didáctico, especialmente útil para el desarrollo de habilidades sociales y educación en valores (Núñez & Navarro, 2007).

### **EL RETO DE LA INNOVACIÓN Y LA CREATIVIDAD EN LA UNIVERSIDAD DEL EESS**

Nos encontramos inmersos en una sociedad en la que continuamente se están produciendo diferentes cambios que nos afectan tanto en lo personal, como profesional. Si nos centramos en el contexto educativo y, más concretamente en el universitario, podemos percatarnos de que la mayoría de las metodologías didácticas que se vienen desarrollando en la

universidad son similares entre ellas, muy parecidas a las de otros tiempos, y además están planteadas con los parámetros que normalmente se vinculan con una enseñanza tradicional (orden y rigurosidad en la mera transmisión de datos, enseñanza memorística, uso de la oralidad para dar a conocer el conocimiento, el docente como protagonista del proceso de enseñanza aprendizaje, uso y abuso de manuales escolares, etc.).

Observando este panorama, podemos percatarnos de que en cuanto al desarrollo de procesos de enseñanza aprendizaje hay algo que no ha progresado lo suficiente. Continuamos enseñando y aprendiendo en la misma línea de hace décadas, impidiendo con ello que tenga lugar una verdadera revolución de los procesos didácticos (Acaso, 2013), en la que tanto docentes como discentes asuman nuevos roles, planteamientos y retos pedagógicos. Mientras al profesorado se le está exigiendo una continua actualización de su formación pedagógica -amparada en la innovación, la creatividad y el emprendimiento como gestores del cambio educativo-, el alumnado permanece expectante, a la espera de poder entender que el aprendizaje no tiene límites, que se puede aprender de maneras muy diferentes y que se pueden alcanzar los objetivos educativos actuales valiéndonos de recursos pedagógicos más contemporáneos, innovadores y diferentes.

El EEES en el marco universitario, podemos concebirlo como una plataforma de innovación en la Universidad (Caldevilla, 2012). No cabe duda de que tanto esta, como la creatividad, pueden contribuir a optimizar los procesos de enseñanza aprendizaje en este contexto. Innovar en la universidad actual implica saltar de paradigma; pasar de las reglas del juego del ayer -con las que fuimos educados y formados y con las que hasta ahora hemos venido aprendiendo-, a nuevas maneras de hacer las cosas, que deben ser inventadas otra vez. En la actualidad se hace necesario transformar la práctica docente, requiriéndosele al profesorado que innove, aporte nuevas ideas y apueste por metodologías didácticas más novedosas con una doble finalidad. Por un lado, el alumnado ha de aprender de una manera más amena y dinámica, y por otro, el profesorado ha de optar por enseñar a pensar históricamente desde la innovación y la creatividad. En esta línea, la renovación

pedagógica en sí misma se presenta como una posibilidad que tiene el profesorado para encontrarse consigo mismo en la enseñanza, lo que ha de llevarle a investigar sobre nuevas formas de comunicación; nuevas pautas, mecanismos y caminos para hacer pensar al alumnado; y, nuevos recursos para que los estudiantes puedan aprender divirtiéndose y de manera significativa (Álvarez, 2011; Álvarez & Payà, 2012).

La innovación está ligada siempre a la reconquista de la creatividad (Trias, 2014), que no solamente se presenta conveniente para docentes y alumnos, y para las actividades que se desarrollan en el aula, sino que se convierte en el primer paso para todo proceso innovador. La creatividad tiene que ver con la capacidad humana para inventar algo nuevo. Hace referencia a la generación de nuevas ideas o conceptos, o de nuevas asociaciones entre ideas y conceptos conocidos, que habitualmente producen soluciones originales. Así, queremos pensar que “la presencia de lo atractivo será siempre un valor fundamental en el ejercicio de la actividad docente” (Petschen, 2013, p. 99). Quizás por ello, entendemos que toda materia, sin excepción, es susceptible de ser planificada y organizada de manera interesante para el alumnado.

Todo educador debe de posibilitar siempre que sus alumnos sean capaces de generar ideas innovadoras y creativas (López & Sevilla, 2009). Si nos centramos en el ámbito que nos atañe -el aula universitaria-, debemos tener presente que tanto profesores como alumnos deben ser capaces de adoptar una actitud flexible orientada siempre al desarrollo de aptitudes relacionadas con la innovación, el cambio, la creatividad, la imaginación, etc. Educar en la creatividad es educar para el cambio, formando personas originales, con iniciativa, flexibles, con visión futura, amigas de los riesgos y emprendedoras, además de ofrecerles herramientas para la innovación (Rabadán & Carbalán, 2011). Sin duda, educar en la creatividad favorece el desarrollo personal y la mejora profesional de la práctica educativa. Por ello, innovar creativamente en el marco del EEES sigue siendo una asignatura pendiente, a la que hay que ser capaz de darle respuesta desde particulares escenarios educativos formales en pro de garantizar una mejor enseñanza adaptada a los nuevos tiempos y circunstancias que corren.

## **EL TEATRO COMO RECURSO PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO HISTÓRICO EDUCATIVO**

El teatro dentro del ámbito de la educación se presenta como una técnica pedagógica más, que podemos utilizar para desarrollar las capacidades de expresión y comunicación de los estudiantes, en la medida en que se centra no solo en las habilidades lingüísticas de leer, escribir, escuchar o hablar, sino sobre todo, en las habilidades de comunicar, construir, anunciar y transferir el conocimiento.

El teatro en sí es una rama de las artes escénicas, a través de las cuales se representan obras o historias frente a un público. La actividad teatral nos permite entrar en contacto con el conocimiento de una manera amena y divertida; nos ayuda a conocer la historia de la educación desde el dinamismo y la distracción, contribuyendo a analizar el pasado educativo desde planteamientos didácticos constructivistas. El teatro inyecta deseo de aprender en el estudiante, infundiéndole de alguna manera el sentido del drama. La persona humana es siempre expresión y manifestación: un gesto, el movimiento, una mirada, un dibujo, una palabra, un movimiento, etc., contribuyen en estrecha relación al desarrollo de la comunicación. Comunicación que una misma persona puede expresar de manera plurilingüe, utilizando diferentes lenguajes, por ejemplo. El teatro y toda expresión dramática posibilitan la creación propia y personal de un lenguaje total, generador de las distintas inteligencias múltiples (Navarro, 2007). Sin duda, queremos entender que la expresión dramática favorece el desarrollo de competencias básicas y facilita la adquisición del conocimiento.

Utilizar el teatro como recurso didáctico en la universidad (García, 2004) es una novedosa apuesta, que en el marco del EEES, viene a resultar de especial atractivo para el estudiante. Partimos de que la motivación del alumnado es un factor decisivo en su propio proceso de enseñanza aprendizaje. Así, reconocemos que la práctica teatral es una metodología didáctica activa, que permite al estudiante ser descubridor de su propio aprendizaje, más que mero receptor de información. A través del teatro, docentes y discentes tienen la oportunidad de promover el estudio del pasado

escolar desde el presente. Por medio de la acción teatral reconstruimos acciones del ayer a través de manifestaciones artísticas que normalmente suelen gozar del atractivo del alumnado.

Incorporar el teatro al aula universitaria es un método seguro para el aprendizaje innovador y para captar en particular la atención del estudiante. Además, estimula la imaginación y la resolución de conflictos, aumentando la curiosidad del alumno. Se trata de una herramienta educativa apta para estudiar y aprender en la Universidad desde el descubrimiento, la revelación y la creatividad. En el caso que nos ocupa, lo concebimos como un instrumento de cambio que cuenta con beneficios importantes para la construcción significativa del conocimiento histórico educativo, sirviendo al alumnado de impulso para estimular potencialidades creativas, artísticas y críticas.

El teatro, a través de recursos verbales y no verbales, nos ayuda a crear situaciones de comunicación real, reconstruyendo experiencias, e incluso comprometiendo la personalidad entera del sujeto (Tejerina, 1994). Desarrollar prácticas teatrales de carácter grupal nos ayuda a plantear reflexiones críticas alrededor de la educación en una sociedad abierta, que precisa poner en valor pensamientos e ideas de carácter histórico educativo a través de emociones y sentimientos. El juego de roles en el marco de la práctica teatral ayuda al estudiante a desempeñar un rol distinto al de la persona que es. Práctica que resulta especialmente interesante para aprender a ponerse en el lugar del otro. Somos conscientes de que la expresión de representaciones histórico educativas a través del lenguaje dramático, nos ayuda a entender mejor el significado y repercusión de los actos y hechos educacionales.

Si el teatro propicia el desarrollo de una pedagógica activa de la expresión y la comunicación, a través de la representación teatral tenemos la oportunidad de poner en valor los recursos expresivos de la persona. Ante ello, no cabe duda de que el educador tiene en sus manos la oportunidad de enseñar Historia de la Educación aprovechando el potencial artístico de sus alumnos, que con ayuda de la teatralización serán capaces de familiarizarse mucho mejor con los contenidos histórico educativos. En este sentido, al profesorado

le corresponde ejercer de guía, coordinador, animador y árbitro para mantener la constancia del alumnado, logrando aumentar su creatividad, su motivación, su imaginación y una participación activa (Motos, 2009).

Aplicar el teatro en la enseñanza de la Historia de la Educación puede aportarnos una serie de ventajas, que tienen que ver sobre todo con cuestiones como las siguientes: a) fortalece las relaciones interpersonales, favoreciendo el desarrollo integral de la personalidad del estudiante; b) estimula el placer por la expresión oral y la lectura, favoreciendo el desarrollo de habilidades comunicativas; c) fomenta la confianza en uno mismo, ayudándonos a superar barreras y pozas personales; d) contribuye a que se exprese aquello que nos cuesta más verbalizar; e) favorece la empatía, al poner el alumno en la piel de diferentes personajes; etc. Todo lo cual nos lleva a considerar que el teatro es un buen recurso pedagógico para la construcción del conocimiento histórico educativo. Junto a ello, somos conscientes de que la práctica teatral ayuda al estudiante a mejorar en las relaciones sociales, a reforzar su autoestima, a eliminar tabúes y negativas, a interiorizar el conocimiento desde lo lúdico y a transferir los conocimientos aprendidos, entre otras cuestiones de particular importancia.

La práctica teatral se presenta como un observatorio a través del cual se pretende conocer y/o descifrar la realidad histórico educativa. La tarea del estudiante reside en este caso en aprender a interpretar las huellas del pasado de la educación. Es al alumno al que le corresponde ofrecer su interpretación al espectador respecto de la realidad que representa. El actor aspirará a conmover al espectador, a afectarle emocionalmente a fin de que su interpretación no se disuelva al regresar a la realidad exterior. En cuestión, nuestra tarea reside en propiciar que la teatralidad se presente en todo momento como la propia esencia del teatro (Motos, 2009).

Cuando el estudiante llega a convertirse no solo en espectador, sino en el creador del teatro, adquiere sobre todo un sentido de disciplina, en el cual tiene que regularizar y armonizar todos los elementos que hacen posible una determinada representación. Es así en el marco universitario cómo se le presenta al alumnado la oportunidad para apreciar la estética, teniendo



presente el gusto por lo bello (Mantero, 2006). Además, en tales circunstancias, los alumnos interiorizan el verdadero sentido de trabajar en grupo, respetando cuestiones claves como la perseverancia, el orden, la dialéctica, la expresión corporal, el acatamiento, etc.

La pedagogía teatral como propuesta didáctica en la enseñanza de la historia de la educación contemporánea Historia de la Educación Contemporánea es una asignatura obligatoria de 8 créditos ECTS integrada en los planes de estudios del Grado en Pedagogía de la Universidad de Sevilla, concretamente en el segundo curso. Se trata de una disciplina que suele resultar un tanto teórica y algo densa para el alumnado que la cursa, llegando incluso a convertirse en una de las materias menos atractivas de la titulación. Según esta circunstancia, y en aras de introducir un nuevo componente pedagógico en el aparato metodológico de la asignatura, nos propusimos utilizar el teatro como recurso didáctico para hacer de la asignatura una experiencia educativa más práctica y atractiva. Desde este presupuesto, nos propusimos que los estudiantes fueran capaces de canalizar la información e interiorizar los conocimientos histórico educativos de una manera más atrayente. Así, nos planteamos los siguientes objetivos:

- Favorecer oportunidades y experiencias para enseñar y aprender Historia de la Educación Contemporánea a través de la aplicación de una pedagogía teatral.
- Usar el teatro como recurso didáctico para familiarizar al alumnado con el conocimiento histórico educativo de una manera más seductora.

La innovación docente en referencia, viene desarrollándose ininterrumpidamente desde el pasado curso académico 2012/13 en la Facultad de Ciencias de la Educación de la mencionada Universidad. Los estudiantes de la asignatura, distribuidos en grupos de cuatro personas, son invitados a diseñar una obra de teatro relacionada con la vida, obra y contenidos educativos más importantes de cada uno de los autores que formaban parte de su programa. A cada uno de los grupos conformados se les asigna aleatoriamente un autor, cuyas máximas pedagógicas, obra y particularidades del mismo serían objeto principal de la obra por representar. Entre estos autores destacan

algunos como: John Dewey, Francisco Ferrer y Guardia, María Montessori, Ovide Decroly, Antón Makarenko, Giner de los Ríos, Andrés Manjón, Lorenzo Milani, Alexander Neill, Celestine Freinet, Iván Illich, Paulo Freire, etc. De esta forma, a cada grupo le corresponde leer la bibliografía correspondiente seleccionada por el profesorado, y relacionada con el autor que se decide trabajar.

Durante la ejecución de esta propuesta didáctica se ha llevado a cabo una metodología participativa de carácter activo, mediante la cual los estudiantes aprenden a trabajar, tanto individualmente, como en equipo, desarrollando habilidades y actitudes como la participación colectiva, la representación, la transferencia del conocimiento, la empatía, el respeto, la motivación, etc.

Las fases que se han llevado a cabo para poner en práctica esta innovación pedagógica se corresponden con las siguientes (Mercer, 2004; Nicolás, 2011):

- Presentación de la propuesta pedagógica.
- Elección de autor, tema y situación por representar.
- Duración de la representación y secuenciación temporal: obras concebidas con base en planteamiento (contextualización), nudo (punto central de la representación) y desenlace (a modo de conclusión), con una duración aproximada de seis/ocho minutos cada una.
- Enumeración y caracterización de los personajes: cada alumno representa al menos a un personaje, considerando su aspecto físico, psicológico y condición social (Stanislavski, 2002).
- Elaboración del guión y ensayo: el guión teatral del que deben partir los alumnos, puede referirse tanto a adaptaciones personales de textos como a creaciones colectivas. Se requiere un ensayo a conciencia y resulta imprescindible trabajar previamente la ambientación; la elección del escenario, materiales y recursos; la iluminación y la música, etc.
- Representación o puesta en escena: se conciben desde la responsabilidad y la necesidad de ofrecer a los compañeros de clase la mejor representación teatral posible.
- Grabación de la obra de teatro: ensayada la obra las veces necesarias, se procede a la grabación

final. Después se sube el vídeo a un espacio diseñado para tal fin e incluso a YouTube, para poner las obras a disposición de la comunidad. La importancia reside en transferir los resultados de las obras representadas.

- Entrega del trabajo/Valoración crítica: se trata de entregar el resultado final y de reflexionar a modo de evaluación sobre la labor realizada. El alumnado, además de contar la experiencia vivida, expone los puntos fuertes y débiles de la propuesta, el grado de interacción y satisfacción con la experiencia, etc.

Una vez diseñada y representada la obra, en lo que respecta a la evaluación de las representaciones, se entendió oportuno evaluar -por parte de un tribunal de iguales compuesto por tres alumnos elegidos al azar y el profesor-, aspectos como los siguientes (Motos, 2013): a) Originalidad y novedad; b) Amplitud de registro y flexibilidad; c) Contraste y yuxtaposición de ideas; d) Distribución del tiempo; e) Ritmo de interpretación; f) Coherencia del guion, argumento y narración; g) Ambientación y desarrollo de la imaginación; h) Provocación de emociones y sentimientos; i) Expresividad de los intérpretes; j) Contenidos; k) Recursos y materiales utilizados; l) Caracterización de los personajes; m) Acabado de la obra; etc. Cada aspecto se puntuaba de 0 a 10 y con posterioridad se hacía la media correspondiente (ver Apéndice 1). Esta actividad tuvo una repercusión sobre la nota final de un 20%. Una prueba escrita suponía el 60% de la calificación, y el otro 20% restante se relacionaba con la elaboración de un trabajo escrito y un vídeo didáctico relacionado con los autores estudiados en la asignatura que nos ocupa. Tenemos que señalar que todos los grupos participantes en el proyecto teatral que presentamos, alcanzaron al menos un 14% de esa puntuación. Así, es preciso concretar que la mayor parte de los participantes han obtenido con este trabajo práctico una puntuación que oscila entre notable (7 puntos) y sobresaliente (10 puntos). Ningún grupo alcanza un suspenso (menos de 5 puntos). Durante el transcurso de la propuesta, tanto profesorado, como alumnado, han mostrado un alto grado de satisfacción en relación con los resultados obtenidos. Cuestiones estas que se ponen de manifiesto en grupos de discusión concebidos expresamente para que los estudiantes puedan emitir valoraciones y reflexiones ligadas con los puntos fuertes y débiles

de esta propuesta pedagógica. Entre los aspectos positivos que señalan los participantes en relación con el uso del teatro para el aprendizaje de la Historia de la Educación Contemporánea podemos destacar los siguientes:

- a) *Aprendemos los contenidos de una manera mucho más fácil;* b) *El elemento lúdico nos ayuda a aprender con más ganas;* c) *El teatro nos ayuda a trabajar en equipo y más colaborativamente;* d) *Las obras de teatro son como ejemplos de contenidos que son más fáciles de asimilar;* e) *No me podía imaginar que íbamos a aprender Historia de la Educación a través del teatro;* etc.

Y, entre los aspectos negativos o susceptibles de mejora podemos señalar algunos como: a) *A veces no todos los estudiantes se toman con responsabilidad la práctica teatral;* b) *No todo el alumnado tiene la misma habilidad para representar una obra de teatro;* c) *Pérdida del rigor academicista de las clases;* d) *Se requiere mucho tiempo para los ensayos y para representar algo medianamente digno;* e) *A veces la calificación obtenida no se corresponde con el trabajo realizado y el esfuerzo desarrollado;* etc.

No queremos dejar de señalar, que desde que venimos desarrollando este proyecto, el alumnado se siente especialmente atraído hacia la asignatura. Aunque en este caso no existen abandonos significativos, tenemos que comentar que el diseño y representación de una obra de teatro en el marco pedagógico se presenta como un aliciente importante para futuros egresados en pedagogía.

Las grabaciones de las obras de teatro, a modo de resultados pueden consultarse en: <http://asly55.wix.com/educadores-as-en-hec> Se trata de una Web concebida y creada expresamente por el alumnado para aglutinar en un único espacio didáctico los resultados de este proyecto de innovación docente.

Trabajar en el aula a través de la práctica teatral nos ha permitido desarrollar una metodología en la que los estudiantes han aprendido a aprender de distinta forma, alejándonos del sistema tradicional de memorizar hechos y datos histórico educativos, y adentrándonos un poco más en la construcción del conocimiento de una manera mucho más emocional (Navarro, 2007), llamativa, agradable y lúdica para el estudiante.



Figura 1. Capturas de pantalla del espacio Web diseñado para incluir vídeos de obras de teatro relacionadas con personajes de la Historia de la Educación Contemporánea.



## CONCLUSIONES

Albert Einstein nos apuntó en su día: “si buscas resultados diferentes, no hagas siempre lo mismo”. Y, en efecto, la experiencia docente sobre la que hemos reflexionado en este trabajo fue concebida en aras de innovar propiciando unos mejores resultados de aprendizaje en la enseñanza histórico educativa. Aprender Historia de la Educación Contemporánea a través del teatro se presenta como una sugerente e innovadora propuesta docente universitaria, que ha permitido al estudiante mirar al pasado de la educación desde un prisma contemporáneo adaptado a las exigencias metodológicas que el EEES demanda a la Universidad actual (Lucas & Claxton, 2014). El teatro ofrece la posibilidad de aprender Historia de la Educación dentro de un contexto y un ambiente vivo, compartido y colaborativo, que permite el desarrollo de competencias generales y específicas, además de una mejor representación conceptual y una mayor asimilación de contenidos histórico - educativos.

A través de esta experiencia didáctica, ponemos de manifiesto que el alumnado de segundo curso del Grado en Pedagogía, ha sido capaz de participar activamente de una nueva forma de estudiar Historia de la Educación Contemporánea, mucho más enriquecedora, dinámica y lúdica. Justamente, entendemos que una de las mejores formas para que nuestros estudiantes puedan aprender significativamente Historia de la Educación, tiene que ver con cualquiera que contenga un componente lúdico y participativo. Centrándonos en el desarrollo del conocimiento histórico educativo desde una pedagogía teatral, ponemos de manifiesto que una determinada asignatura puede llegar a ser más placentera y gozar del atractivo de los estudiantes, en la medida en que profesores y alumnos sean capaces de emprender un proyecto docente común, basado en un aprendizaje activo y colaborativo.

Cuando el alumno, además de ser espectador, se convierte en actor, adquiere un sentido de disciplina, el cual tiene que sistematizar y disponer todos los elementos que hacen posible una representación. De esta forma, al alumno-actor se le presenta la oportunidad de apreciar lo estético y el gusto por lo bello, ligado al conocimiento científico. Además, ni qué decir tiene, que a través de la práctica teatral, el estudiante

interioriza mejor el sentido de trabajar en equipo, el orden, la locuacidad, la persistencia, la expresión corporal y la obediencia, entre otras habilidades (Boud & Molloy, 2015; Durán, 2014; Motos, 2013). Como señala Navarro (2007, p. 165), “la práctica dramática favorece la comunicación interpersonal e intergrupala”. A través de ella, el alumnado reconstruye la realidad desde sus propias vivencias, emociones y sentimientos, poniendo en valor el verdadero significado de un aprendizaje práctico y experiencial.

El teatro, en el sentido de asumir unos roles y trabajar unos textos científicos para luego recrearlos en primera persona y cara a cara, constituye indudablemente, una enérgica herramienta en el desarrollo de los procesos de enseñanza aprendizaje. El uso del teatro como recurso didáctico, fomenta la motivación intrínseca del alumnado de cara al aprendizaje, facilitando además la comprensión, la cooperación y el diálogo entre profesorado y estudiantes. En esta ocasión, consideramos que hemos sido capaces de concebir la práctica teatral como una propuesta de enseñanza aprendizaje formal que nos ha ayudado a sustituir los métodos tradicionales más convencionales. No obstante, el teatro como recurso requiere una continua renovación educativa, ligada a una importante sensibilización metodológica por parte del profesorado y al deseo de promover valores democráticos en la Enseñanza Superior (Navarro, 2010).

Establecidas pues las anteriores consideraciones, procede mencionar algunas cuestiones ligadas al presente proyecto didáctico, que entendemos han de ser mejoradas/transformadas, sobre todo tomando en consideración los aspectos negativos o susceptibles de mejora señalados por los estudiantes participantes. En primer lugar, consideramos oportuno aumentar la calificación que se puede obtener en la asignatura gracias al desarrollo de la propuesta que nos ocupa. Todo ello, en detrimento de bajar el porcentaje destinado a la prueba escrita que se realiza a final de curso. Así, el examen tendría que valer un 50%, y el diseño y representación de la obra un 30% de la calificación final. En segundo lugar, dado el trabajo que el alumnado invierte en esta práctica, nos hemos propuesto representar ante el público las obras diseñadas, con la intención de reforzar aún más el

trabajo realizado. Nos proponemos incluso cobrar una pequeña entrada para destinar los fondos conseguidos a obras sociales. En tercer lugar, nos proponemos invitar al aula universitaria y a comienzos de curso a profesionales especializados en teatro, con la intención de que deleiten y motiven a los participantes con sus mejores aportaciones conceptuales y competenciales, ligadas al uso del teatro como recurso didáctico. En cuarto lugar, es preciso señalar nuestro deseo de incluir en las obras de teatro contenidos vinculados con otras asignaturas, fomentando así la colaboración entre profesorado adscrito a otras áreas del conocimiento. En quinto lugar, aspiramos a poder grabar todas las obras de teatro, para con posterioridad poder editar un DVD, que pondríamos a disposición de toda la comunidad educativa, tanto en bibliotecas, como en Internet. En definitiva, aspiramos a seguir enseñando y aprendiendo Historia de la Educación Contemporánea a través del teatro, mediante la autoevaluación de nuestra labor docente y la evaluación de los estudiantes como protagonistas de esta experiencia.

## REFERENCIAS

- Acaso, M. (2013). *Reduolution: hacer la revolución en la educación*. Barcelona: Paidós.
- Álvarez, P. (2011). Aprender vida y obra de grandes personajes de la pedagogía a través de una yincana histórico educativa. *CABÁS: patrimonio histórico-educativo* 5, 1-7. Recuperado de <http://revista.muesca.es/index.php/experiencias6>
- Álvarez, P. & Payá, A. (2012). Patrimonioeducativo.es: un espacio virtual de aprendizaje para el estudio del patrimonio educativo español. En P. L. Moreno & A. Sebastián (Eds.), *Patrimonio y etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX* (pp. 583-596). Murcia: SEPHE y CEME.
- Boud, D. & Molloy, E. (2015). *El feedback en Educación Superior y Profesional. Comprenderlo y hacerlo bien*. Madrid: Narcea.
- Caldevilla, D. (Coord.). (2012). *El EEES como plataforma de innovación universitaria*. Madrid: Visión D.L.
- Durán, D. (2014). *Aprender enseñando. Evidencia e implicaciones educativas de aprender enseñando*. Madrid: Narcea.
- García, A. (2004). *Comunicación y expresión oral y escrita: la dramatización como recurso*. Barcelona: Graó.
- López, O. & Sevilla, A. (Marzo, 2009). *Propuesta de un nuevo modelo para estimular el sentido del humor y la creatividad en educación*. Ponencia presentada en el Congreso Virtual de Educación de la Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca.
- Lucas, B. & Claxton, G. (2014). *Nuevas inteligencias, nuevos aprendizajes*. Madrid: Narcea.
- Mantero, D. (2006). *Estudio diagnóstico y evaluación de las aulas de teatro de las Universidades Andaluzas*. Cádiz: Dirección General de Universidades.
- Mercer, Á. (2004). *Taller de teatro: cómo organizar un taller y una representación teatral*. Barcelona: Alba Editorial.
- Motos, T. (2009). El teatro en la educación secundaria: fundamentos y retos. *Creatividad y sociedad*, 14, 1-35.
- Motos, T. (2013). *Psicopedagogía de la dramatización*. Máster en Teatro Aplicado. Universitat de València. Recuperado de: <http://www.postgradoteatroeducacion.com/wp-content/uploads/2013/11/Piscopedagogia-de-la-dramatizaci%C3%B3n-Tom%C3%A1s-Motos.pdf>
- Navarro, M<sup>a</sup> R. (2007). Drama, Creatividad y Aprendizaje Vivencial: Algunas Aportaciones del Drama a la Educación Emocional. *Cuestiones Pedagógicas: Revista de Ciencias de la Educación*, 18, 163-174.
- Navarro, M<sup>a</sup> R. (noviembre, 2010). *La Dramatización y la Promoción de Valores Democráticos en la Enseñanza Superior*. Trabajo presentado en el XXIX Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación, Madrid.
- Nicolás, S. (2011). El teatro como recurso didáctico en la metodología CLIL: un enfoque competencial. *Encuentro*, 20, 102-108.
- Núñez, L. & Navarro, M<sup>a</sup> R. (2007). *Dramatización y Educación: Aspectos Teóricos*. *Teoría de la Educación*. Revista Interuniversitaria, 19, 225-252.
- Peña, B. (Coord.) (2014). *Fórmulas para la innovación en la docencia universitaria*. Madrid: Visión D.L.
- Petschen, S. (2013). *El arte de dar clases. Experiencias de los autores de libros de memorias*. Madrid: Plaza y Valdés Editores.
- Rabadán, R. & Carbalán, J. (2011). *Creatividad: teoría y práctica elemental para profesionales de la docencia, la empresa y la investigación*. Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Sánchez, M<sup>a</sup>. D. (2007). Teatro y educación. *Revista RecreArte*, 7. Recuperado de <http://www.iacat.com/revista/recreate/recreate07/Seccion3/3.CD.%20lola%20Sanchez%20Gala.%20TEATRO%20Y%20EDUCACI%C3%AEN.pdf>
- Stanislavski, K. (2002). *La construcción del personaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tejerina, I. (1994). *Dramatización y teatro infantil*. Madrid: Siglo XXI.
- Trias, F. (2014). *La reconquista de la creatividad: cómo recuperar la capacidad de crear que llevamos dentro*. Barcelona: Conecta.
- Vaillant, D. & Marcelo, C. (2015). *El ABC y D de la formación docente*. Madrid: Narcea.
- Zabalza, M. A. (2002). *La enseñanza universitaria: el escenario y sus protagonistas*. Madrid: Narcea.

## APÉNDICE 1

Rúbrica de evaluación de representación de obras teatrales en la asignatura de Historia de la Educación Contemporánea.

ASPECTOS A EVALUAR	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	TOTAL
1. Originalidad y novedad											
2. Amplitud de registro y flexibilidad											
3. Contraste y yuxtaposición de ideas											
4. Distribución del tiempo											
5. Ritmo de interpretación											
6. Coherencia del guión, argumento y narración											
7. Ambientación y desarrollo de la imaginación											
8. Provocación de emociones y sentimientos											
9. Expresividad de los intérpretes											
10. Contenidos											
11. Recursos y materiales utilizados											
12. Caracterización de los personajes											
13. Acabado de la obra											
14. Otros...											
											----- 14

© Los autores. Este artículo es publicado por la Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria del Área de Institutional Research and Effectiveness de la Dirección de Aseguramiento de la Calidad, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional. (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>), que permite el uso no comercial, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.